

## Sutra del Corazón

Mediante la práctica del profundo *Prajñá Paramitá*, el *Bodhisattava Avalokitesvara* percibió que los cinco agregados eran inexistentes, asegurándose así la liberación de todo sufrimiento.

Sariputra –dijo- la forma no difiere del vacío, ni éste de aquella. La forma es idéntica al vacío; el vacío es idéntico a la forma. Vacías son también la recepción, la concepción, el pensamiento y la consciencia.

Sariputra, el vacío de todas las cosas no es creado ni aniquilado, no es impuro ni puro, no crece ni decrece. Por lo tanto, en el vacío no hay recepción, concepción, pensamiento ni consciencia; no hay ojo, oído, nariz, lengua, cuerpo ni mente; no hay forma, sonido, olor, gusto, tacto ni idea; no existen las dieciocho categorías sensoriales, desde el reino de la visión hasta la facultad; no están los doce eslabones de la cadena de la causalidad, desde la ignorancia hasta su cese y desde la vejez y la muerte hasta su fin; no existen “Las cuatro nobles verdades”, como tampoco existen la sabiduría ni el logro. Porque gracias al desapego, los *Bodhisattvas* que se apoyan en el *Prajñá Paramitá*, carecen de obstáculos en sus corazones; en consecuencia, no temen, se hallan liberados de los antagonismos y las ilusiones, y alcanzan el *Nirvana*.

Todos los Budas del pasado, del presente y del futuro han obtenido la visión completa y la Iluminación perfecta apoyándose en el *Prajñá Paramitá*, que contiene la fórmula sobrenatural, la gran luz jamás igualada, la que verdaderamente puede borrar todo el sufrimiento de esta orilla.

“*Gate, gate, paragate, pasamgate, Bodhi Svaha*”